

presentar un pueblo libre al héroe de Cuautla, es colocarlo siempre ante la vista de la juventud, como el más sublime modelo de todas las virtudes.

Juan García Figueroa.

Director de la escuela central de Jojutla.

A MORELOS.

I

Esas joyas brillantes de la historia
Que forman de los pueblos sus blasones,
Que engrandecen, subliman las naciones,
Que marcan una edad, que son su gloria;

Esos héroes que fijan su memoria
Por medio de patrióticas acciones,
Que saben levantar los corazones
Para impulsarlas siempre á la victoria,

Casi todos nacieron ¡gran Morelos!
Como vos en humilde y pobre cuna,
Fueron fruto de afán, tiernos desvelos;

Mas si el mundo no os dió riqueza alguna
Y nunca á la opulencia dísteis celos,
Vos fuísteis de la Patria la fortuna.

II

Ved al ilustre y noble michoacano,
Dejando las faenas del arriero
Y empuñando cólerico el acero
Por defender el fuero mexicano.

Vedle hacer un esfuerzo sobre humano,
Y en Cuautla demostrar al mundo entero,
Que es un digno rival del pueblo ibero,
Quien defiende un derecho soberano.

Vedle heroico y sublime en la batalla
Sostener con valor y bizarría
De la Nación la justa autonomía,
Despreciando la muerte y la metralla.
Y vedle celebrando el gran suceso
Cuando instala en la Patria su Congreso.

III

Cuando recuerdo la gloriosa vida
Del invicto Morelos, que ha dejado
A su querida México en legado
Una historia sin mancha y bendecida;

Cuando al fin de su trágica partida,
Y después de haber sido flagelado,
Al pátibulo marcha denodado
Sin mostrar que su alma está vencida;

Cuando entre el cuadro se presenta erguido
Seren el rostro, noble el continente.....
¡La Patria lanza postrimer gemido!

No puede ver con calma indiferente
¡La muerte de aquel hijo tan querido!
¡La muerte de aquel héroe tan valiente!

Sándido Diaz.

MORELOS.

Hoy que es el aniversario de uno de los caudillos de nuestra independencia, uno de los héroes que supo distinguirse por su talento y su

valor, luchando y afrontando situaciones terribles hasta derramar la última gota de su sangre ardiente por nuestra Patria; nosotros, como mexicanos y sobre todo como hijos de un Estado que se honra con su ilustre nombre, así como supo ceñirse una corona eterna de gloria, de la misma manera nosotros debemos solemnizar siquiera la grata memoria de ese sér que aunque ya no existe, existirá para siempre en nuestros corazones.

Ramón Oliveros.

El morir es el destino común de los hombres; pero el morir con gloria, como Morelos, es privilegio exclusivo de que goza el hombre virtuoso.

Sixto Sarmina.

Era un héroe. . . . murió! pero su mano
Hizo temblar al opresor tirano.

La nación que cuenta entre sus hijos á hombres de la talla de Morelos, nada tiene que envidiar á la más favorecida en hijos predilectos, y por el contrario puede envanecerse y mostrar ufana al mundo un nombre tan ilustre, que solo él ha bastado para cubrir de inmarcesible gloria la historia patria.

Morelos, tres veces grande, brilla como el astro rey entre la hermosa pléyade de nuestros héroes: grande al sobreponerse por su sola voluntad y propio esfuerzo á la humildad de su cuna y á la pobre posición social en que el hado le hiciera pasar su juventud: grande al trocar el hisopo y el bonete por la espada y el casco del guerrero, dejando la modesta pero tranquila vida de cura de almas por la agitada y azarosa del soldado; y grande hasta lo sublime, al demostrar con su valor y su inteligencia que si el destino le hubiera deparado figurar en Europa habría sido dignísimo émulo de su contemporáneo el gran capitán del siglo.

Yo, el último y más humilde de los hijos del Estado, que como una égida adoptó y lleva tan egregio nombre, me inclino al pronunciar éste con el respeto de que es tan digno, y parodiando á un distinguido, vate esclamo:

¡Oh de mi patria ilustre ciudadano!

.....
Al ver tu noble abnegación y brío
Grecia clamara..... ven á mis altares!
Y la severa Roma..... es hijo mío!

Rómulo Figueroa.

A MORELOS.

Caudillo insigne de inmortal bravura,
La justa fama colocó en tu frente
El lauro del valor, muy refulgente,
De infinito esplendor y galanura.

Del mexicano es tanta la ventura,
Que duda si fuiste hombre, y te deifica.
Tal modo de sentir lo justifica
Su inmensa gratitud, sentida y pura.

Corrió tu sangre, pero al fin nos diste
La Patria y Libertad: ¡fuimos iguales!
¡Quién al impulso del valor resistió!

Morirán tus contrarios, tus parciales,
Tú siempre vivirás, porque no existe
Sepulcro de los hombres inmortales.

J. D. Cuevas.

A MORELOS.

En oscuro rincón del patrio suelo
Vése en modesto y en humilde hogar
Un sacerdote, de virtud modelo
Y de sincera ennoblecida faz.

Su labio exhala un fervoroso rezo,
Una plegaria de entusiasta fe:
Pide la libertad del pueblo opreso
Bajo el yugo despótico de un rey.

Reza y gime; y en su mortal quebranto
Anégase en las lágrimas su voz,
Y se elevan, mezcladas con el llanto,
Sus preces hasta el trono del Señor.

MORELOS es su nombre; y este nombre
Queda grabado en página inmortal,
En esa página en que existe el hombre
Ocupando cual Dios la eternidad! . . .

Mas los ecos lejanos de la guerra
Lo arrancan de su mística oración . . .
Lo llama Hidalgo . . . la sotana encierra,
Chispeantes los ojos de valor;

La espada empuña; y secundando el grito
De aquel Libertador, yérguese audaz
Lanzando con su voz al infinito
Los acentos de Patria y Libertad!

Del peligro se burla y de la muerte;
Sólo mira que existe un opresor,
Un tirano, y el cura se convierte
En incansable, en bravo campeón;

Se pinta en sus miradas la impaciencia
Y presa de entusiasmo varonil,
Corre á buscar la santa Independencia,
A hacer libre á su Patria, ó á morir!

Elévase su acento prepotente
Con el bélico estruendo del cañón,

Las revoluciones como las tempestades purifican la atmósfera. Hidalgo fué la nube preñada de tempestad. Morelos lanzó el rayo que limpió la atmósfera. El rayo fué el desconocimiento de toda potestad española y la proclamación de la República al establecer el Congreso en Chilpancingo.

Pedro Robles.

Ex-diputado á la Legislatura.

Morelos y Moisés.

Morelos, luchando sin elementos para libertarnos de la dominación extraña, me parece más grande que Moisés cuando atravesaba los desiertos con el pueblo israelita huyendo de la tiranía de Faraón.

A Moisés lo protegía Jehová con visibles y estupendos milagros, y le dictó el Decálogo.

A Morelos sólo la fé en la justicia de la causa que defendía le hacía producir milagros. De pobres labradores improvisó soldados aguerridos; á humildes siervos convirtió en libres ciudadanos. Él pensaba y ejecutaba equitativas leyes.

A Moisés le faltó fé al tocar con su vara dos veces las rocas para hacer que brotara el agua, y por castigo de su incredulidad no pisó la tierra de Promisión, contemplándola solamente desde las cumbres del monte Nebo.

A Morelos nunca le abandonó la fe: al ser rechazado su ejército del castillo de Acapulco interpuso su cuerpo para que sirviera de puente y contener su dispersión. Muy simbólico fué este hecho: *Morelos fué el puente por donde pasamos de la opresión á la libertad.*

En Cuautla rechazó con dignidad las ofertas de sus enemigos, y con habilidad inaudita burló su vigilancia. Las torturas de la Inquisición no conturbaron su ánimo. Murió como los héroes.

Creo que si Morelos hubiera tenido por un solo instante la vara milagrosa de Moisés, habría hecho brotar en el corazón de todos los hombres el amor fraternal de que rebosaba su alma, convirtiendo á la tierra en un nuevo paraíso.

Todos veamos en Moisés al predestinado por Dios para libertar al ingrato pueblo israelita;

En Morelos admiremos al gran capitán, al legislador ilustre, al mártir sublime de nuestra independencia.

Luis G. Miranda.

Director de la Imprenta del Gobierno.

Morelos, el Napoleón I de la América, fué el redentor de un pueblo esclavizado; con sus virtudes cívicas, tan grandes como su sacrificio, supo captarse la admiración de sus contemporáneos y la veneración de sus pósteros.

Dr. Nazario Lomas.

Y marcha entre el peligro, alta la frente,
Cual genio de la guerra triunfador.

Alienta al débil; con su voz inflama
Al que vacila, fatigado al fin,
Y alcanza con sus hechos gloria y fama
El héroe que nació en Valladolid.

Y ¡más tarde!... mi labio se extremece,
Y se llena de luto el corazón,
Recordando el instante en que perece
Aquel Patriota, aquel Libertador.

Sucumbió al fin!... pero soberbio y fiero
No inclina bajo el yugo la cerviz,
Que no cae ante un déspota altanero
Quien siente un patrio corazón latir!

Y al ibero que asiste al sacrificio
Admira con su noble intrepidez,
Que Morelos en la hora del suplicio
Es más grande, mil veces, que su rey!

El ha muerto!... es verdad... pero su historia
Queda esculpida con rasgos de valor;
Y honraremos nosotros su memoria
Mientras quede de México un girón;

Mientras conserve un alma nuestro pecho;
Mientras haya un solo hombre nada más;
Que aquí ante un rey, está nuestro derecho,
Y ante el yugo, la Patria Libertad!...

Carlos Roumagnac.

De 20 años de edad, alumno pensionado
por el Estado.

Ilustre Morelos, caudillo de la independencia,
Iniciador sublime de la libertad, yo te saludo, y
al recordar tus hechos se conmueve el corazón.
El Estado agradecido que adoptó tu nombre al
ingresar á la Unión federativa, admira tu valor
y bendice tu memoria!

F. Callejo.

MORELOS.

Al iniciar tus liberales leyes,
Vacilaron los tronos de los reyes.

Miguel L. de Nava.

El patriotismo, valor y abnegación de Mo-
relos lo colocaron en el pedestal de los héroes.
Su epopeya está en la historia, y su memoria en
el corazón de los mexicanos.

¡Qué grande sería la Nación si siempre hubié-
ramos sabido imitar sus virtudes!!

Domínguo Laredo.

¡Huei Teuhtli mexicatl Morelos, cemanahuac
to tlazò tà, yauhteca tlàpaltic in to nemaquix,
ye tèhuatl in tonatiuh otixochitlanexmòmolon,
otixochitlanexchachayan ompampa icuac tlalo-
campa otimén itzallan nequiliz tlaztalotl inic i
tonal pàpaquiliz in to tlazòtlalan, ihuan alópa
tinènemí ica timitzontocazque!

Zanhuelihui mayihui mochihuaz mo tlàmach
yectiliz.

In tlamaquixtil tlahuica tlacamecayotl qui-
mahuiztilla mo toca cemíac tenehualoni.

Pàpaquiliztica xicelli to tlayecol ipan in mo
tlacatiliz tlazòmahuizilhuitzin.

TRADUCCIÓN LITERAL.

¡Gran Señor mexicano Morelos, padre de to-
dos querido, esforzado campeón de la libertad,
tú eres aquel sol, que radiando esplendente luz
allá al levantarse en el oriente entre la ansiada
aurora del gran día de la Patria, aún continúa
hoy cruzando el espacio para que no perdamos
la senda que debemos seguir!

Sí, presurosos seguiremos tu ejemplo.

La regenerada descendencia tlahuica venera
tu nombre imperecedero.

Recibe, por tanto, gustoso las ofrendas de gra-
titud que te damos en el aniversario de tu naci-
miento.

B. de Jesús Quiroz.

A MORELOS.

A tí toda mi voz, mi pensamiento,
A tí, genio inmortal, astro de gloria,
Campeón de libertad, todo mi acento...

¡Mártir insigne de eternal memoria!
A tí la inspiración toda que siento
Al repasar tu luminosa historia,
Sublime fuiste con tu ardiente anhelo,
Y fuiste grande como inmenso el cielo!

Oh! quién homérica lira tuviera
Para cantar tu helénica epopeya!
Quién tu vida relatar pudiera,
Esa tu vida que aún su luz destella,
Resplandeciente, firme y durarera
Sobre la tierra de la Anàhuac bella!...
Tú fuiste siempre su mejor escudo,
Por eso gran Morelos, te saludo!

En los vagos espacios del pasado,
Cuántas veces te vió mi fantasía,
Con impulso feróz y denodado
Mostrando tu valor y bazarria,
Le pareció que tú eras trasformado,
Un semi-dios pagano que venía

Desde el Olimpo de la Grecia hermosa
Para volver á México dichosa!

Cuántas veces también llegó á encontrarte
Luchando entre el fuego y la metralla,
Invulnerable con tu ardor, lanzarte
Con flamígera espada á la batalla!
Guerrero sin igual, hijo de Marte,
Cuando te miro así, mi lira calla,
Pues entonces tan solo te retrata
La horrible tempestad que se desata!

La voz de Hidalgo extensa y prepotente
Llegó hasta tí, cruzando la distancia,
Y al grito aquel, audaz, omnipotente,
Dejaste pronto tu tranquila estancia,
Y juraste pelear valientemente
Para destruir la ibérica arrogancia;
¡León del combate que dormido estabas,
Y á luchar y á morir te despertabas!

Al audaz español pronto humillaste
Y su orgullo en la nada sumergiste,
En cumplir lo jurado, te empeñaste,
Y fiel con tu conciencia, combatiste,
Y en el fin de la lucha, ni pensaste...
Víctima del deber, sereno fuiste
A encontrar una muerte no temida,
Por dejar á tu Patria redimida!

No es mi voz la que cantar debiera
La sublime epopeya de tu vida,
Pero ¡quién á cantar se resistiera,
Y emoción singular desconocida,
Al recordar tu historia, no sintiera,
Si es tu fama tan grande y conocida!
Ahí está Cuautla de inmortal memoria,
Como prueba palpable de tu gloria!

Sí, ahí está... ahí los batallones
Con que vencerla quiere España fiera,
Cuánto luchan y luchan sus leones
Por apresar nuestra águila altanera,....
Mas en vano es que forjen ilusiones,
Que después de luchar, audaz, ligera,
Emprenderá nuestra águila su vuelo,
Y reirá de los leones, desde el cielo!

Luchador incansable, valeroso,
El pendón mexicano mantuviste
Siempre puro en tu brazo poderoso,
Vencedor ó vencido, lo cubriste
De brillo eterno y sin igual glorioso;
Renombre y honra sin cesar le diste,....
¡Qué era la enseña de tu Patria amada
Por tu valor y por tu fé, salvada!

¡Héroe libertador!... en paz reposa;
Tus hazañas la Patria agradecida

Recuerda con placer, feliz, dichosa;
Perdona que mi lira enloquecida,
Al recordar tu vida valerosa,
Vibrara también hoy enternecida,....
¡Qué fuiste tú de abnegación ejemplo,
Y en la Inmortalidad tienes un templo!

Gladiador invencible del derecho,
Tu colosal figura admira al mundo.
Llegue mi canto á tu mortuorio lecho;
Lleven mis notas el dolor profundo
Que encierra todo mexicano pecho,....
Caíste al golpe de traidor inmundo,....
¡Que tuvo el español para vencerte,
Que recurrir á tenebrosa muerte!

Ignacio Ortiz y Córdoba.

Alumno pensionado por el Estado.

Podrán los críticos menospreciar á alguno de
nuestros grandes hombres; mas cuando se trate
del impertérrito Morelos, todo el mundo confe-
sará que fué tan patriota como Leónidas, y más
bravo que todos los decantados héroes de Plu-
taro: *la honra, el orgullo de la injustamente
vituperada raza mexicana*: el gigante histórico
que nos envidiarán las naciones más bélicas.

A. A. Chimalpopoca.

HIMNO.

CORO.

*Gloria eterna al heroico Morelos
Que al luchar contra el bravo español
Brillar supo, cual brilla en los cielos,
Entre nubes deshechas el sol.*

PRIMERA ESTROFA.

«A las armas!» El sol de la Patria
No vea más nuestra triste vergüenza!
Es preciso que México venza,
Y en el nombre de Dios vencerá!»

Esto dijo el valiente caudillo,
Y á la lucha se lanza sereno,
Y en las alas del rayo y del trueno
Este grito cruzó: Libertad!

SEGUNDA ESTROFA.

«Nuestro suelo es un suelo de libres,
Nuestro suelo es un suelo de bravos;
¡Basta ya de señores y esclavos!
No hay más amo ni dueño que Dios.»

Esto dijo el valiente caudillo,
Y se lanza terrible á la guerra.....
Con su sangre regó nuestra tierra;
Pero libre y señora la alzó.

Manuel M. Flores.

IOSEPHO MARIE MORELOS.

*En deludit heros afflante Numine turmas,
Et virtute pia tristia fata domat.*

TRADUCCION PARAFRASTICA.

Mirad que el héroe burla,
Por intuición excelsa,
Los duros escuadrones
Contrarios que le cercan;
Y con valor piadoso
(Pues que verter le pesa
Sangre inocente) al hado
Triste y fiero domeña.

J. Mariano Garduño.

MORELOS.

*Quis te, Morelos, alius mexicanus belli tenet aptius artes
Qua deceat tantam castris præducere fossam,
Qualiter adversus hosti defingere cornos,
Quemve locum ducto melius sit claudere vallo,
Fontibus ut dulces erumpere terra liquores,
Ut facilisque tuis aditus sit, arduus hosti.
Fam simul audacia veniam certamina Martis,
Adversisque patent acies concurrere signis,
Tunc tibi non desit faciem componere pugnae,
Seu sit opus quadratum acies consistat agmen,
Rectus ut æquatis decurrat frontibus ordo;
Seu libeat duplicem, seu junctum cernere Martem
Dexterque ut lævum teneat, dextrumque sinister
Miles, sit que duplex gemini victoria casus,*

J. G. T.

HIMNO.

CORO.

*¡Salve á ti, venturoso guerrero,
Que humillando al ibero león,
Arrancaste de México esclava
La cadena de horrible opresión!*

I

Era México esclava, y dijiste
«No haya siervos, ni dueños ni reyes»
Y cambiaron las bárbaras leyes
En doctrina de paz y de amor.
De los cielos bajó la justicia,
Y fundando su imperio el derecho,
Un baluarte labró en cada pecho
En los hijos del gran Cuauhtemoc.

II

No el estruendo fatal de las armas
En los campos de Cuautla se escucha:
Acabó la titánica lucha
Al poder de tu espada triunfal.
El clamor que en los aires resuena
No es ya el grito de guerra que espanta,
Es el himno que el pueblo levanta
Celebrando tu gloria inmortal.

III

Hoy del pueblo en la frente laureada
Brilla el sol de la libre conciencia,
Y á las artes, la industria, la ciencia
Lauros brinda de eterno verdor.
No siente odios ni pide venganza:
Su misión en el mundo es sublime;
Da su pan y su choza al que gime,
Y castiga al que mancha su honor.

IV

Salve al pueblo feliz á quien diste
En herencia con sangre grabadas,
De la Patria las leyes sagradas
Que ha sabido con honra guardar.
No le niegues ¡oh padre! un momento
La virtud que en tu pecho se encierra;
Tu valor, tu heroísmo en la guerra;
Tu prudencia y saber en la paz.

Manuel E. Rincón.

MORELOS: soy mexicano; tú eres la figura más simpática de nuestra Independencia; si yo hubiera vivido en tu época, habría querido morir junto á tí.

Manuel Rios y Peña.

Director general de Rentas.

MORELOS, como Moisés sabía que el ministro de una religión en un pueblo esclavo, tiene el indeclinable deber de convertirse en su caudillo para redimirle de la esclavitud, y que la redención nunca se hace sin hollar cadáveres humanos, porque la tiranía tiene siempre el corazón endurecido de los Faraones, ya sean monarcas de Egipto ó de España. Como Moisés sabía que ningún redentor llega á la tierra de promisión. Pero también ambos sabían que si los pueblos recién redimidos suelen extraviar su destino ante el becerro de oro, siempre acaban por llenar su misión y glorificar á sus libertadores.

Manuel Alarcón.

Jefe político del Distrito de Cuernavaca.

HIDALGO, al dar el grito de Independencia en el pueblo de Dolores, colocó la primera piedra del edificio de la libertad mexicana: MORELOS fué el más infatigable de los obreros que construyeron ese edificio: á nosotros nos toca decorarlo, colocando en él las estatuas de los héroes, para que nuestros pósteros, imitando sus virtudes, hagan á la Patria próspera y feliz.

Primo M. Cuadros.

NOTAS.

El retrato de D. José María Morelos y Pavón que figura en la carátula, es copia exacta del que se hizo en Oaxaca en presencia del héroe, y que existe actualmente en el Museo de Artillería de Madrid.

Igualmente se conserva en aquel Museo el uniforme de Capitán general que vistió una sola vez al jurar la Constitución en Apatzingán. Fué obsequio del benemérito cura Matamoros y costó tres mil pesos.

Se ha representado también en la carátula el Palacio Municipal de Cuautla, llamado "Casas reales" en la época del virreynato. Allí habitó Morelos durante el sitio y estableció en los bajos del edificio su cuartel general. En frente del templo parroquial de Santo Domingo, existe aún el árbol famoso del "Cabellito" bajo el que, según la tradición, tomaba la sombra el héroe. Se ha representado asimismo en la portada, la vista de dicho árbol.

La firma que calza el retrato del Sr. Morelos, es copia de una autógrafa, que donó el Sr. General Leyva, al Gobernador General Preciado, para que se litografiara en este Album.

MAXIMO. EX. MAXIMIS
A. MEXICANI. POPVLI. LIBERTATIS
BELLO. PROLATIS. VIRIS
MVNDI. LVCE. ILLVMINATO
PRIDIE. KALENDAS. OCTOBRIS
A. D. MDCCLXV

IOSEPHO. M. MORELOS

QVI. "CUAUTLA." VRBE
INVICTVM

FELIX. M. CALLEJA
PVLVEREM. OSCVLARI. CONSTRINXIT
CVIVS. FVLMINIS. VOCE
RADICIBVS. IN. SVIS. SECVLARIBVS
HISPANNIA. TREMESCIT
ET

PRODITIONIS. CAVSA
"ECATEPEC." IMMOLATO
XI. KALENDAS. IANNVARIJ
MDCCLXVI
MEXICANI. TERRITORII. PARS
EIVS. NOMEN. FERENS

H. M
"CUAUNAHUAC." CIVITATE
PRIDIE. KALENDAS. OCTOBRIS
MDCCLXXXVII

C

* * *

AL HÉROE ENTRE LOS HÉROES
PRODUCIDOS
POR LA GUERRA DE INDEPENDENCIA DE MÉXICO.

JOSE MARIA MORELOS,

NACIDO EN
30 DE SETIEMBRE DE 1765,

QUE
EN EL SITIO DE CUAUTLA
OBLIGÓ Á MORDER EL POLVO
AL INVENCIBLE

FELIX M. CALLEJA;

Á CUYA VOZ DE TRUENO
ESPAÑA SE ESTREMECIÓ
EN SUS RAÍCES SECULARES,
Y QUIEN, POR CAUSA DE UNA TRAICIÓN,
FUÉ INMOLADO EN ECATEPEC
EN 22 DE DICIEMBRE DE 1815,
EL ESTADO QUE LLEVA SU NOMBRE

CONSAGRA ESTE RECUERDO

EN CUERNAVACA

Á 30 DE SETIEMBRE DE 1887.



SEGUNDA PARTE.

SITIO DE CUAUTLA.

.....
Sigamos ahora al general Calleja, á quien dejamos en Pasulco, á corta distancia de Cuautla, resuelto á destruir al cuerpo de ejército más temible de los que habían luchado hasta entonces por la independencia.

Pero antes de continuar el relato de las operaciones militares, preciso es que intentemos describir el teatro que fué de portentosas hazañas cuyo brillo, lejos de opacarse por el tiempo, aparece hoy con viva claridad alumbrando esplendorosamente á los héroes de la emancipación mexicana. El nombre de Cuautla, como los de Sagunto, Numancia, Gerona y Zaragoza, simboliza, el patriotismo ardiente elevado hasta el sacrificio, y si la historia de la guerra que emprendieron nuestros padres sólo se redujese á la defensa de aquel pueblo, esta bastaría para eternizar su recuerdo.

Álzase Cuautla sobre un terreno ligeramente elevado que domina, como una meseta, las llanuras circunvecinas. Por la parte oriental de la población corre entre ésta y las lomas de Zacatepec el rio que naciendo en las vertientes del Popocatepetl va á mezclar sus aguas con el del turbulento Amacusac, y cuya profunda caja natural mide por aquel rumbo doscientas varas de anchura. Ciñendo la línea exterior que forma el caserío, cuya mayor longitud de norte á sur es de media legua, y su anchura de un cuarto de legua, hállase una no interrumpida línea de espesa arboleda, entre la que destacan los platanares sus flecos sonantes y lustrosos. Una atarjea de mampostería de vara y media de espesor, que

se va elevando gradualmente hasta la altura de catorce varas corre desde el Calvario, extremidad norte de Cuautla, hasta la hacienda de Buenavista, situada en el término sur, y la tierra por la parte occidental, así como el barranco del rio le sirve de foso por el lado del oriente. El pueblo, en 1812, con excepción de algunas iglesias y de pocas casas de cal y canto, componíase en su mayor parte de humildes chozas unidas entre sí por cercas de piedra. Desde el Calvario corre una calle recta que á la entrada de la población pasa costeano la iglesia y convento de San Diego; en el centro atraviesa la plaza principal, donde se levanta el viejo convento de Santo Domingo, cuya iglesia es la parroquia del lugar, y termina en Santa Bárbara, situada en el extremo opuesto al Calvario.

Morelos, que acompañado de don Hermenegildo Galeana, Matamoros y los Bravo (don Víctor y don Nicolás), habían entrado en Cuautla el 9 de Febrero, comprendió que allí sería atacado en breve, y con infatigable constancia se dedicó á fortificar el pueblo, aumentando las obras de defensa comenzadas por don Leonardo Bravo, jefe de la plaza durante la expedición de Morelos á Taxco y Tenancingo. Levantáronse trincheras y se hicieron cortaduras en los puntos más convenientes; y abrieron troneras en los conventos y casas principales y se mandó allegar la mayor cantidad posible de víveres y de forrajes. Los tres mil hombres que Morelos y sus tenientes habían conducido, dividíanse en mil infantes y dos mil de caballería, regularmente armados, los que se aumentaron en lo sucesivo